

Lo que los Educadores Necesitan Saber Sobre el Bajo Rendimiento y Los Alumnos

Bruce N. Berube - Editor

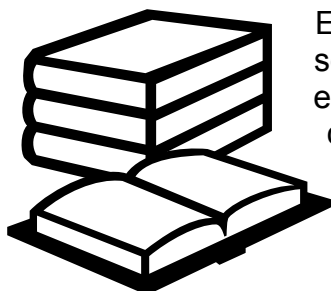
Practica Guia - B9901

¿Qué es el bajo rendimiento?

En términos sencillos, el bajo rendimiento se ve como una discrepancia entre el potencial académico de un alumno y cómo él o ella está realmente rindiendo en la escuela. Este potencial es frecuentemente revelado por medio de los resultados de exámenes de inteligencia y rendimiento como así también, por observaciones. La disparidad entre el potencial y el actual rendimiento es casi siempre bien notable en el alumno dotado de bajo rendimiento.

¿Qué causa el bajo rendimiento?

Hay numerosas causas fuera de la escuela que pueden llevar a los alumnos con altas habilidades a no percibir su pleno potencial. Algunas importantes dentro de estas, son los relacionados a la familia y la comunidad en donde uno vive. Por ejemplo, muchas personas dotadas tienen un bajo rendimiento sencillamente, porque sus padres no enfatizan la importancia de rendir académicamente, y cómo ésto puede ser traducido en un éxito futuro. Estos padres no fijan elevados estándares para sus hijos ni esperan que los alcancen. El mensaje que el niño recibe es que, el logro académico no es valorado y por lo tanto, “¿Para qué intentarlo?” Temas como el divorcio o relaciones tensas entre el niño y un miembro de la familia pueden resultar también en el bajo rendimiento. La tensión que con frecuencia se produce en estas situaciones ensombrece cualquier interés de rendir bien en la escuela.



En términos de la comunidad, la presión del grupo de pares puede ser el principal culpable de conducir al bajo rendimiento. Rendir bien en la escuela puede causar que un alumno sea llamado “sabiondo” o con otro término despectivo. La excelencia académica no es valorada por muchos alumnos. Para evitar la crítica y ser aceptados por sus grupos sociales, los alumnos talentosos muchas veces rinden por debajo de las expectativas.

Aunque hay muchos otros temas fuera de la escuela que pueden ocasionar el bajo rendimiento, los educadores pueden influir poco en cambiar estas áreas. En cambio, debemos ver las causas del bajo rendimiento que ocurren dentro de nuestras escuelas y tratar de remediar tal deficiencia. Una razón crucial por la cual los alumnos talentosos

eligen no sobresalir, es que el curriculum con el que se encuentran es casi siempre poco desafiante y estimulante. Los alumnos con alta capacidad pueden dominar el material a un paso mucho más rápido que los alumnos promedio, pero pocas veces tienen la oportunidad. En vez de llevar a cabo y sobrellevar sus trabajos diarios, sencillamente, se rehusan a hacer nada. Esta poca estimulación puede ser vivenciada desde los primeros años escolares de un niño, y traducirse luego en un hábito de trabajo pobre.

A veces, los alumnos dotados llegan a ponerse en contacto con maestros que no aprecian o reconocen sus talentos y habilidades. Inicialmente, estos alumnos están deseosos de participar en clase, tanto es así que pueden ser considerados molestos o perturbadores. Los niños a la larga, reciben el mensaje que su participación no es valorada y sus intereses no son de importancia para la maestra. Tal reacción negativa puede ser devastadora.

Los niños dotados pueden no creer que pueden hacer las cosas bien. La falta de confianza en sus habilidades los inhiben de intentar tareas en donde crean que no pueden ser exitosos. Para estos alumnos es más fácil ni siquiera intentarlo.

¿Qué pueden hacer los educadores?

Como lo indican Davis y Rimm (1994), “Los niños no nacen bajo rendidores. El bajo rendimiento es una conducta aprendida y por lo tanto, puede ser desaprendida” (pág. 291). A continuación se presentan algunas recomendaciones positivas para ayudar a los educadores a permitir a sus alumnos revertir el proceso de bajo rendimiento.

Asegúrese que haya oportunidades que proporcionen desafío académico dentro de su aula. Los alumnos con alta capacidad necesitan que se les den asignaturas que los reten intelectualmente y les permitan usar procesos y habilidades a un nivel más alto. Los alumnos dotados frecuentemente encuentran que las clases más difíciles son las más gratificantes. Como Reis, Hébert, Díaz, Maxfield y Ratley (1995) indicaron, “Otro factor importante que los alumnos atribuían a su logro académico era su participación en las clases de nivel superior” (pág. 158).

Proporcione oportunidades a estos alumnos para dedicarse a temas de interés a través de proyectos independientes. En vez de dar “trabajo para mantener ocupados” a los alumnos que completan su tareas antes que los demás, permítales investigar temas fuera del curriculum que ellos encuentren estimulante. Emerick (1995) estudió jóvenes y encontró que “la clase que proporcionaba oportunidades para estudios independientes en áreas de interés promovía la excelencia académica” (pág. 20).

Ayude a los alumnos de bajo rendimiento a fijarse metas realistas que eventualmente puedan alcanzar. Evite las comparaciones entre los alumnos en una atmósfera competitiva. Acentúe su creencia que los alumnos pueden tener éxito y que usted cree que tienen el potencial para hacerlo bien. Asista a los alumnos a reconocer sus logros, ayudándolos a establecer y medir sus propias metas (Siegle, 1995). Su guía como maestra no puede ser desestimada. Reis y otros (1995) descubrieron en su estudio que

todos los alumnos “citaron a maestros en el nivel primario o secundario que habían influido en sus vidas escolares . . . nutriendo sus creencias en sí mismos, su motivación y su bienestar general como jóvenes” (pág. 149-150).

Aliente a los alumnos a dedicarse a intereses fuera de la escuela. Los bajos rendidores pueden comenzar a darse cuenta de que hay una relación entre sus áreas de interés y el contenido académico. Como Emerick (1995) indicó, “la escuela y la realización académica se convirtieron en relevantes por su utilidad en el área de interés personal” (pág. 18).

Implicaciones Para Los Educadores

Probablemente usted ya haya visto a estos alumnos antes. Se sientan en su clase, obviamente aburridos de lo que usted está enseñando, casi desafiándola a hacerlos aprender. El rendimiento de los alumnos es por debajo del nivel del grado en casi todas las áreas académicas. En algunos momentos, sin embargo, estos alumnos sí muestran signos de brillantez, pero están limitados a las pocas situaciones de aprendizaje que les interesan. El resto del tiempo son ambivalentes y desinteresados.

¿Podrían estos alumnos ser dotados con bajo rendimiento?

Referencias

- Davis, G. A., & Rimm, S. B. (1994). *Education of the gifted and talented* (3rd ed.). Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall.
- Emerick, L. J. (1995). Academic underachievement among the gifted: Reversing school failure. In E. J. Gubbins (Ed.), *Research related to the enrichment triad model* (RM95212, pp. 1-33). Storrs, CT: The National Research Center on the Gifted and Talented, University of Connecticut.
- Reis, S. M., Hébert, T. P., Díaz, E. I., Maxfield, L. R., & Ratley, M. E. (1995). *Case studies of talented students who achieve and underachieve in an urban high school* (Research Monograph 95120). Storrs, CT: The National Research Center on the Gifted and Talented, University of Connecticut.
- Siegle, D. L. (1995). *Effects of teacher training in student self-efficacy on student mathematics self-efficacy and student mathematics achievement*. Unpublished doctoral dissertation, University of Connecticut, Storrs.

Para más información

The National Research Center on the Gifted and Talented (NRC/GT)

[<http://www.gifted.uconn.edu/nrcgt>]

[Research-Based Resources](#)

[On-line Resources](#)

[Newsletters](#)

[Research Team](#)

[Resource Links](#)

[Underachievement Study](#)

y NRC/GT's What Works in Gifted Education Study...

[http://www.gifted.uconn.edu/NRCGT/what_works.html]

[Standards Used for Math & Reading Units](#)

[Sample Math & Reading Units](#)

The National Research Center on the Gifted and Talented
2131 Hillside Road, Unit 3007
Storrs, CT 06269-3007
Tel: (860) 486-4826 Fax: (860) 486-2900
Web: <http://www.gifted.uconn.edu/nrcgt>